

Los Muleros de La Rambla

Antonio Rot Trócoli

Este artículo lo hago en recuerdo de aquellos muleros que conocí siendo niño y para hacer una semblanza de todos ellos. Para ello me remonto hacia 1930, que es hasta donde yo puedo recordar. Eran éstos trabajadores del campo que tenían algunas tierrecillas, dos, tres, cinco fanegas, diez el que más. Otros tenían yuntas de mulos, pero carecían de tierras, y se dedicaban a dar obrás a la calle. La obrá, para que lo entendáis los más jóvenes, era, por ejemplo, que el mulero iba a arar una fanega de tierra y echaba dos obras, eso quería decir que una obrá era media fanega de tierra. También se daba el caso contrario, trabajadores del campo que tenían tierras pero no tenían yunta, por lo que habían de recurrir a otros muleros que se dedicaban a dar obrás. Por supuesto, en aquellos tiempos el campo no estaba mecanizado y resultaba muy difícil ver un tractor. Todo eran carro y mulos. Luego, más adelante, ya empezaron a verse algunos tractores y algunas rudimentarias máquinas segadoras. Con la máquina segadora, llegó la atadora y en casi todos los cortijos había también una máquina ajechadora, para terminar de limpiar el pez del trigo cuando se aventaba la palva.

Volviendo a los antiguos muleros y sus costumbres, he de deciros que casi todos tenían sus huertos alrededor del pueblo. Estos huertos eran de gran utilidad, al estar cerca de las casas. Por ejemplo, cuando se levantaban por la mañana los muleros, tenían la costumbre de barrer la cuadra de los mulos y aparejando uno de ellos lo cargaban con el estiércol y lo llevaban al huerto, que les solía pillar cerca. Cuando volvía del huerto con el mulo, le cambiaba el serón por los aparejos para irse a arar a otras tierras. El arado se lo cargaba en un lado, y en el otro el ubio, que eran las camellas donde se enganchaban la yunta de mulos. Para engancharlos a arar se les ponía a cada uno en el cuello un anterrollo de lona relleno de esparto o un collarón de lona y material. El ubio llevaba en medio como una especie de roscó hecho de pellejo crudo, no sé si de toro o de otro animal, el caso era que aquel roscó, que llamaban barsón, resistía el tirón que daban los mulos. Para engancharlos a el arado un palo muy bien hecho, con su enganches para acoplarlo a la maquinilla. Una vez acoplado el tiro del arado, tenía como una especie de chivata que medía quince o veinte centímetros y tenía varios agujeros, los cuales, subiéndolos o bajándolos, dabas más tierra o menos. En ese palo que se llamaba el engero también tenía en la punta varios agujeros que son los que servía para enganchar los mulos. Entonces cuadraban la yunta y cogían la punta del engero y lo metían por el barsón que tenía una clavija de hierro de unos veinte centímetros, con lo que los mulos quedaban enganchados. Les ponían un bozal a cada una y unas anteojeras para que no vieran por detrás, enganchándose de un mulo a otro en la anilla de la jáquima una cadena que llamaban la madrina, de un metro aproximadamente, esto hacía que ninguno mirara para

tenía que ir el mulo de adentro siempre metido en el surco, porque si se salía un poco de él, se volcaba la maquinilla y hacía el surco demasiado ancho, por lo que la besana ya no salía curiosa.

El tiempo de la siembra, que era un poco antes de empezar el Año Nuevo, y durante el otoño había que arar la tierra un par de veces antes de sembrarla para matarle todas las malas hierbas que echaba el terreno con las primeras aguas. Las primeras que se preparaban eran las que iban a servir para los cereales, que eran trigo, cebada y avena y para el maíz, algodón, garbanzos, lentejas, etc., se labraban un poco después, porque había más tiempo, ya que estas plantas se sembraban allá por el mes de marzo. En este tiempo de últimos de año, era curioso ver a los muleros en las puertas de sus casas, tirando de sus mulos, ya aparejados, para cargarlos con todos los aperos, que era la maquinilla, el ubio, el engero, la jarda con paja y un poco de grano de avena para alimentarlos. Cuando llegaba el medio día los soltaba el mulero y les echaba el pienso, y él se comía lo que llevaba en la talega o en las alforjas.



*Próxima construcción de viviendas y locales
en calle Iglesia, 16
Edificio Plaza*



**PROMOCIONES Y
CONSTRUCCIONES**

GARCIA LOPEZ Y GARCIA NIETO, S.L.

C/. Cruz Verde, 1 • Telf.: 957 682 077 • Móvil: 686 410 224
14540 LA RAMBLA (Córdoba)



Edificio Parque

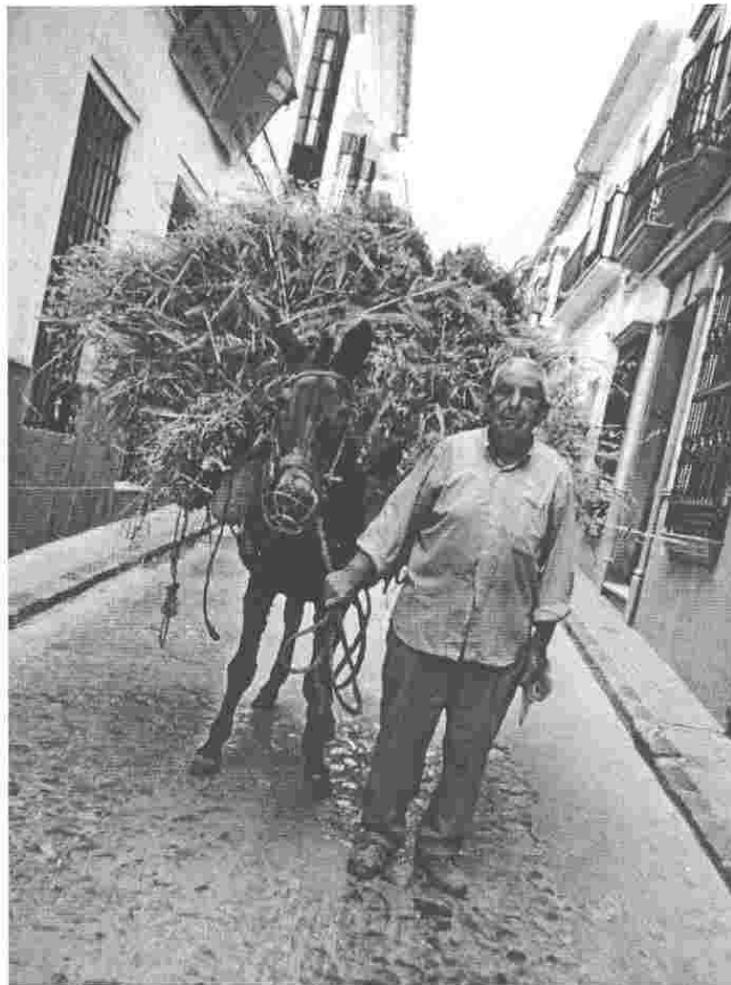
Construcción de 13 viviendas, locales y cocheras en Montalbán, Avda. 1º de Mayo

Cuando ya tiraban de la yunta, con todo cargado y llegaban a la tierra que iban a sembrar, descargaban los aperos que llevaba un mulo y los costales de grano para sembrar que llevaba el otro. Uncía la yunta, enganchaba el arado y lo primero que hacía era echar unos surcos a una distancia de cinco o seis pasos uno de otro. Estos surcos se llamaban amergas y cuando se tenían hechas dos o tres amergas, el mismo mulero cogía una talega de lona que le cabía una cuartilla de trigo y la llenaba de uno de los costales. La telega tenía un asa desde el culo hasta la boca, fuerte, para resistir el peso del trigo. Empezaba a sembrar y siempre se guiaba por las amergas, siendo un trabajo que requería mucho arte, porque, conforme cogía un puñado de trigo de la talega que llevaba cargada al hombro, tenía que marcar el paso y coger bien el compás dándole el voleo necesario al brazo para que el puñado de trigo no se saliera de la amerga. Entonces le daba dos pasadas, una para un lado y otra para otro. Cuando tenía sembradas un par de ellas, cogía la yunta y se ponía a ararlas para tapar el trigo que había sembrado, así sucesivamente iba repitiendo la operación hasta que terminaba la jornada.

El que poseía dos yuntas de mulos, tenía un hombre de la calle, como se solía decir. Otros se ayudaban de sus hijos ya mayores que se encargaban de arrear las yuntas. La mayoría de los muleros solían tener un pedazo de olivar, a los que tenían que coger en invierno la aceituna y hacerle las labores correspondientes: ararlo un par de veces, cavarle los pies y dejarlo preparado para en el mes de abril darle su labor con gradas de flejes, que es lo que se usaba en aquellos tiempos para refinar la tierra. En el mes de agosto tenía otro trabajo el olivar, había que desvaretar. Esta función de quitarle las varetas del tronco era obligatoria todos los años.

En el mes de marzo se empezaban a sembrar los garbanzos, el maíz, el algodón o la saína y después de éstas siembras empezaban las labores del olivar. Luego, en el mes de junio se rozaba la era para ir preparando las labores del verano. Rozar la era consistía en quitarle toda la hierba echado en invierno y una vez rozada se le echaba un poco de forraje extendido en el suelo para que no se grieteara. También se podía hacer esto con la paja que sobraba de comer los mulos, por ser muy gorda y dura. Cuando el mulero le echaba el pienso a los mulos lo primero que hacía era quitarle aquella paja mala y cambiársela por otra buena, a esta tarea se le llamaba quitar las tornas, y eran echadas en un lado del pajar y servían para entamar la era.

Hasta que llegaba el tiempo de empezar a sacar el trigo y todas las semillas, se dedicaban a cultivar los maíces, el algodón o la saína, que también se sembraba en aquellos tiempos. Al llegar la siega de los cereales y algunas legumbre, lo hacían los mismos muleros, y cuando no, buscaban segadores a jornal. Terminada la siega, limpiaban la era y empezaban a barcinar las habas que era lo primero que se trillaba. A todo esto, como los muleros tenían cada uno la era en sus huertos, lo primero que preparaban en un lado de la era, era su chozo, más conocido como el sombrero para los mulos, que era tan grande que cabía en él la yunta de mulos, tenía un pesebre con patas de madera a la altura de los pechos de los mulos, al que permanecían atados hasta que llegaba la hora de echar mano a trabajar. También tenía el mulero la obligación de llevar la yunta a beber agua, unas veces lo hacían al "Pilarillo" (donde actualmente está la fuente de Los Caballos, frente al Centro de Salud), otras a la



Fuente Nueva y también iban a abrevar los mulos a una fuente que había en La Minilla, donde ahora está el Mercadillo.

Toda esta historia que os estoy contando de los antiguos muleros de La Rambla, todavía hay quien la sigue realizando en nuestro pueblo, como Alfonso León y otros, que aunque no trabajan con yunta, pero este mulero sale todos los días al campo con su mulo, a los 84 años, y no se cansa. Tiene alguna tierra calma y varios pedazos de olivos y se entretiene en hacerle todas las labores pequeñas, ya que sacar el trigo y otras semillas se lo hace una máquina, pero él sigue siendo mulero, como aparece en la fotografía, con su mulo cargado de paja para meterla en el pajar y sirva de pienso para el animal.

Pero volviendo a los muleros y el verano, donde se lleva a cabo la labor de la barsina y la trilla. La mayoría de ellos, se acostaban en la era y cuando llegaba las tres de la madrugada, se levantaban, le echaban el aparejo a los mulo, le ponían las angarillas, que era unos estalajes hechos adecuadamente para este trabajo, que llevaban unos pinchos de madera de un metro de largo. Este aparato a un lado y al otro iban cogidos con dos trabas por el lado de arriba, antes de echarlos en el mulo se le ponía el aparejo que llevaba el mulo, un suplemento con un saco lleno de paja que se llamaba el escamacho, que se le ponía para que las angarillas asentaran bien en el aparejo. Una vez aparejados y con las angarillas, cogía el mulero los dos mulos y se iba para el tajo subido en el de delante, una vez allí los cargaba de gavillas y tenía que volver andando, jarreando a las bestias. Cuando llegaba la era, descargaba las gavillas con una horca de hierro y volvía a por otro viaje. Así hasta que echaba la palva. Siempre echaba las angarillas que correspondía, según los hombres que hubiera en la era y cuando el mulero terminaba de barsinar le quitaba el aparejo a los mulos y

en **EXPOSUR**

encontrarás

**GRAN VARIEDAD EN FORJA Y LAMPARAS,
MUEBLES RUSTICOS, AUXILIARES, COLONIALES,
BAMBU, MIMBRE Y CAÑA.**



Y además: una gran cantidad de artículos de la más diversa artesanía, tanto para regalo como para decoración y uso doméstico que, como siempre, podrá financiar hasta en 48 meses.

EXPOSUR

para más información
Ctra. de Montalbán, 15 - LA RAMBLA

902 10 09 91

los ataba al sombrero junto al pesebre de madera para que comiera un poco de pienso hasta que llegara la hora de trillar, teniendo mientras el mulero que empalvar la palva, que consistía en coger los haces de trigo y extenderlos por toda la era y que se quedaran muy llanitas las mieses, así se calentaban al sol y cuando metían los mulos y el trillo le costaba menos hacer la paja. Cuando eran las once o las doce cogía los mulos y los arreaba, poniéndoles los anterrollos para enganchar el trillo. Resultaba curioso que para enganchar los mulos al trillo siempre se arreaban al revés de cómo se hacía normalmente. Una vez metidos el mulero y el trillo en la palva el mulero se subía en el trillo y arreaba a los mulos para que fueran trillando las mieses. La operación duraba una hora y media, al cabo de la cual los paraba el mulero para darle la vuelta a la palva, que lo hacía con biergo de hierro, que tenía cinco dientes, poniendo lo de abajo arriba, ya que el trillo, en la primera vuelta no puede perforar el grueso de las mieses, y una vez concluida esta tarea, se reiniciaba la tarea trillar hasta que se hacía la paja muy menudita. A veces se le enganchaba un gancho de hierro atrás en el trillo para que a la vez que se trillaba se fuera volviendo la paja. Si el mulero veía que se echaba la hora encima, paraba los mulos y le daba otra vuelta con el biergo de madera, es decir si veía que la paja estaba muy gorda. A las tres o cuatro vueltas, ya estaba la palva hecha. Soltaba después los mulos y los llevaba a beber agua y luego los ataba al pesebre, mientras el mulero cogía el rastro y le metía las orillas a la palva. Cuando terminaba, cogía el mulo y lo enganchaba a la arnilla que era un palo arqueado preparado para este trabajo, que tenía sus tiros para engancharlos en el mulo, sirviendo esto para enrollar la palva hasta ponerla hecha un almorrón, al que se le decía barra de paja. Una vez enrollada toda la paja cogía el mulero el biergo de madera y se ponía a perfilar hasta ponerla derecha, entonces, la cara donde caía el grano siempre se ponía mirando al aire. Si éste corría, se ponía el mulero a aventar, si no, allí esperaba hasta que empezase a correr. Todo esto se refiere a las eras en las que se hacía este trabajo al estilo mulería, que quiere decir que el mulero lo tenía que hacer todo. Estos muleros de los que hablo, abarcan desde los que tenían tres o cuatro yuntas a los que tenían un solo mulo. Una vez aventada la palva, llenaba el mulero los costales de grano y los cargaba en los mulos y los llevaba a su casa, donde los descargaba en la cámara o en el granero que tuviera, hasta que llegara el tiempo de entregar el trigo en El Servicio Nacional del Trigo.

Esta era la vida de los muleros de aquel tiempo, pero también os quiero hablar un poco de la herramienta que se usaba en la faena de la era, como era el jarnero, especie de criba para ajechar el grano, el biergo de madera de cinco dientes y el de ocho dientes, que se usaba para calar el pez del grano. Cuando estaba ya casi limpio, se usaba la pala para traspalear el grano y limpiarlo del todo. Luego estaba la escoba de abalear, que servía para barrer suavemente algunas granzas de paja que caían en el trigo. Esta labor, si el mulero era casado, la solía hacer su mujer o alguno de sus chiquillos.

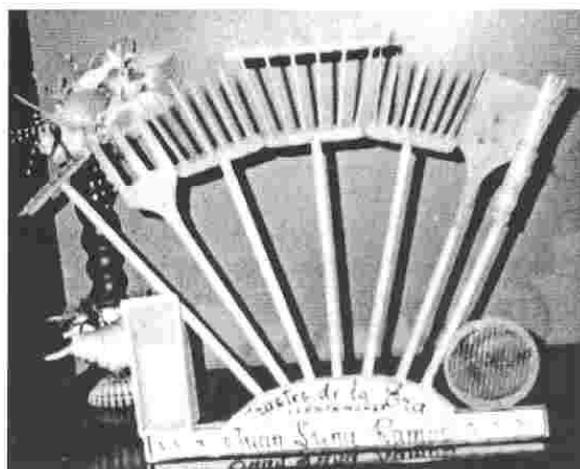
También había algunos muleros que tenían su tierra sembrada de maíz, entonces, cuando llegaba el tiempo de cogerlo, lo hacía ayudado por la gente de su casa. Para desgranar el maíz cogían un pedazo de tabla de unos dos dedos de anchura y treinta centímetros de larga, a la que clavaban una herradura de las que usaban los mulos. El maíz unos lo depositaban en la era y otros en el patio de su casa. En este último, se sentaba y extendían un telón y con esta

herramienta de la herradura, golpeándola de canto, iban desgranando la mazorca.

En los meses de julio y agosto era bonito dar una vuelta por los alrededores del pueblo, donde no veías más que gente trabajando en las eras. Unos trillando, otros aventando, otros llenando costales y cargándolos en los mulos, etc. Resulta hermoso recordarlo.

Por último, quedaba otra faena que era la de encerrar la paja que se acumulaba en la era de todo el trabajo del verano. Se hacía de madrugada para no molestar a ningún vecino y cuando llegaba la mañana, ya estaba toda la paja metida en el pajar de la casa. Este trabajo no era apetecible hacerlo de día, con el calor y lo que molestaba el polvo de la paja. El transporte de la paja se hacía con unas angarillas diferentes a las de barcinar el trigo, eran de senos y llevaban una red para envolver la considerable carga de paja que transportaban. Cuando la cargaban en la parte de atrás, tenían a un lado y a otro la red una especie de agujeros, poniéndosele en aquellos dos claros un pedazo de saco. La paja la cargaban con la bierga, que era mucho más grande que el biergo. Cuando llegaba con el mulo a la puerta de su casa el mulero cuadraba el mulo y se iba a la parte de atrás, le pegaba un tirón a los dos pedazos de saco y comenzaba a vaciarse la paja. Si había un mulero sólo, le costaba más trabajo ya que tenía que valerse de otra forma que haciéndolo entre dos. Para encerrar la paja en unas sábanas de lona, preparadas para esta finalidad. Haciéndose el trabajo de la siguiente forma: se extendía la sábana en el suelo, a la vera del montón de paja y con el biergo se iba haciendo un montón encima de ella, una vez llena, se cogía los cuatro picos de la sábana que tenían unos enganches para esta finalidad, los cuales se juntaban quedando la transformada la sábana en una especie de bolsa que otro compañero se echaba en la cabeza y lo llevaba al pajar, al volver, ya tenía preparado otra sábana llena, turnándose el trabajo entre los dos. Cuando el mulero estaba sólo tenía que valerse de otra forma, acarreándola con sacos, o con otros sacos más grandes llamados jardas. Estas jardas las llenaba el mulero en las eras. Cuando tenía tres llenas, las cargaba en el mulo y las llevaba a su casa, vaciándolas en el pajar. Cuando ya recogían toda la paja y todo lo de la era, desbarataban el sombrero hasta otro año.

Esta era la vida y el trabajo de los muleros que yo recuerdo. Posteriormente, conforme fueron avanzando los años, el campo fue mecanizándose cada vez más, pasando actualmente la mayoría de las herramientas a los museos. Quedando esta profesión, prácticamente perdida, salvo algún mulero romántico, que se niega a dejar de salir al campo con su mulo. Sirva este artículo como un pequeño homenaje a todos ellos.



RELOJERÍA - JOYERÍA

Juan Lucena



Casa fundada en 1902

C/ Empedrada, 1 - Teléfono 957 684 598 - LA RAMBLA (Córdoba)

Cortijos, haciendas y lagares en el término de La Rambla

(A mi sobrina Maica con cariño)

M.^a Carmen Pedrosa Jiménez

Licenciada en Geografía

La Rambla, ciudad alfarera por antonomasia, es conocida por la industria de la alfarería, actividad que se abastece de un recurso endógeno, el suelo, cuyos materiales - arcillas- son básicos para la elaboración del barro. Suministrada también por el suelo, surge hace ya varios siglos otra actividad, que aunque muy presente en la localidad, hoy vive un retroceso, la agricultura. Ligados a esta actividad aparecen los cortijos, edificios diseminados por la geografía rambleña, que tanto han sido en la historia de este núcleo y en la vida de sus vecinos y que hoy poco a poco han entrado en un progresivo y rápido deterioro.

Son muchas las personas mayores, y no tan mayores, las que conocen o han oído hablar de los cortijos de su municipio. La Fuencubierta, Tobías, Las Vegas de San Lorenzo o Fatigas son algunos de los más nombrados, pero existen otros muchos que aunque menos afamados han sido lugar de trabajo y residencia durante las temporadas de cosecha de muchos vecinos de La Rambla.

El gran número de estos edificios en la extensión territorial de este municipio, 88 en total, es reflejo de la

importante empresa que fué en otros tiempos "la industria del campo". Será en el S. XIII, tras la conquista cristiana, cuando se empiecen a poblar y cultivar las tierras de este municipio cordobés de mano de los cristianos que venidos de la meseta y del norte de España, expulsaron a los musulmanes y ocuparon las tierras campiñesas. Apareciendo en este momento los primeros cortijos. Con el paso de los años aumenta la población en la campiña y las actividades se diversifican, pero hoy por hoy el trabajo de la tierra sigue siendo un sector importante en la economía de esta ciudad.

Desde el S. XIII hasta el S. XIX, los cortijos fueron el lugar de trabajo y vida de la mayoría de la población rural. Las gentes acudían al campo a labrar las tierras y recoger la cosecha, teniéndose que desplazar en ocasiones grandes distancias. Este hecho, la necesidad de labrar las tierras más alejadas de los ruedos de La Rambla, además de la necesidad que tenían sus labradores de asentarse próximos a las mismas, favorecerá la aparición de estos edificios dispersos.

FIG. : Edificaciones Dispersas en el Término de La Rambla.

1 El Hecho Alto	23 C. del Sarmiento	45 Cañablanquilla	67 C. del Tejarero
2 Naves Hecho Bajo	24 C. Bonilla	46 C. Los Alamillos	68 C. de Zuheros
3 C. Haza del Espino	25 Alfonso Hidalgo	47 C. de la Higuera	69 C. Arenales
4 Casilla de la Haza	26 C. Llanos Grandes	48 C. de Linares	70 C. Lagunillas (1)
5 C. Fuente la Rosa	27 C. la Montesina	49 C. el Tiritar	71 C. Lagunillas (2)
6 Fuente del Viento	28 C. de las Latas	50 C. Vegas S. Lorenzo	72 C. Caño Alto
7 C. Nuevo	29 C. Viejo	51 C. del Privilegio	73 C. Ponce
8 C. de la Higuera	30 C. Cruz del Barco	52 C. Tobías	74 C. Media Legua
9 Higuera Alta	31 C. de El Grajo	53 C. de Arenillas	75 Villa Sola
10 Colegio S. Rafael	32 Monte de la Mata	54 La Vega	76 La Erilla
11 Casilla de Puertas	33 El Grifo	55 Ceuta	77 Casa Marizorrilla
12 Casa los Álamos	34 C. de Ruiz-Díaz	56 El Cirujano	78 Hornillo
13 La Trinidad	35 C. del Romeral	57 La Gatuna	79 C. de Cabello
14 Sta. Cruz de Llanos	36 Casa del Guarda	58 Fuencubierta	80 LagarLas Palomas
15 Maestrescuela.	37 Algorfillas	59 C. del Privilegio	81 Las Cordobesas
16 C. de Sta. Cruz	38 Edif. sin nombre	60 Las Vegas	82 Condes de las Cordobesas
17 Las Jurisdicciones	39 Edif. sin nombre	61 Casa de Cabello	83 El Trapiche
18 Jurisdicciones Baja	40 Sierrecita	62 El Palomo	84 El Provincial
19 Cañada la Mujer	41 Pililla	63 Los Higueros	85 Ochavillo
20 C. de San Llorente	42 C. de las Zorreras	64 C. de Prado Medel	86 C. Rafael Martín
21 La Enriqueta	43 Casilla Serranos	65 C. del Álamo	87 Casa Trapiche
22 La Haza Galdía	44 La Montesina	66 C. la Jurada	88 Hda. Valdearenales



CERÁMICA



El Poyetón s.c.

TRADICIÓN ALFARERA

Fábrica de Cerámica Artística

- * Artículos decorados a mano*
- * Amplia gama de artículos de menaje y accesorios de baño.*
- * Gran surtido de piezas de decoración*

Prolongación Plgno. Los Alfares
C/. Barro y Porrón, Parcela nº. 5
C/. Los prietos, 43

Tel.: 957 684 640 - Fax: 957 682 320
Tel.: 957 682 203 - Fax: 957 683 135

14540 LA RAMBLA (Córdoba)



Interior del Cortijo Tobías. Fte: Elaboración propia, 2004.

Hoy, lejanos de lo que eran, quedan solos en el campo, abandonados de las gentes que en ellos vivían, trabajaban, descansaban y también mucho sufrían los duros trabajos y la vida desprovista de todas las comodidades hoy existentes.

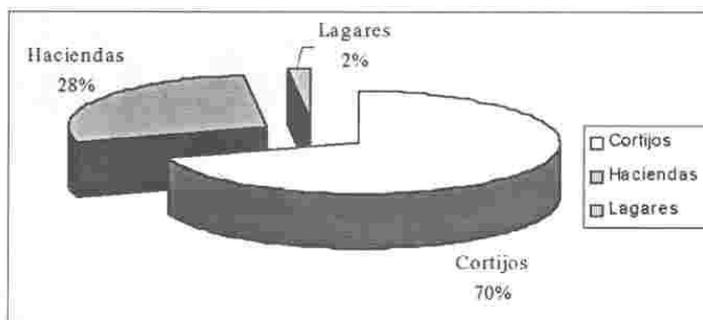
Estas construcciones tenían en común el desarrollo de una actividad agrícola, la recogida del ganado de labor necesario, los útiles de labranza y en determinados momentos del año, el albergue de los trabajadores. Pero en este hábitat disperso también existían diferencias. La más importante, que desde la disciplina de la Geografía se hace en este tipo de edificaciones, es la distinción entre cortijos, haciendas y lagares. El termino cortijo es muy corriente entre la población de La Rambla y de Andalucía en general, puesto que es la construcción agraria propia de nuestra Comunidad Autónoma. Sin embargo, el concepto de hacienda y lagar son menos conocidos.

El cortijo es una edificación levantada en el campo, con el objetivo de administrar y supervisar primordialmente la siembra y recolección del cereal, además de otros trabajos posteriores, como el trillado, aventado y almacenamiento del grano. Mientras que el lagar, es la construcción en la cual se realizan actividades relacionadas con la recolección de la uva y extracción del vino. En su interior se localiza la sala de lagares, lugar donde se pisa la uva y del que procede el nombre que se le asigna al edificio en general. El concepto de hacienda sin embargo, se usa para designar a aquella construcción asociada al cultivo del olivar, que posee dependencias para la elaboración del aceite, el molino o almazara, procedente del árabe (al-mas'sara) que significa 'extraer', 'exprimir'.

Los lagares de La Rambla, en la actualidad han sido totalmente desmantelados debido al descenso del cultivo de la vid en el municipio, las actuales exigencias sanitarias en la elaboración de los caldos y la aparición de la cooperativa del vino, que posibilitó la molienda en común de la mayor parte de la uva del municipio. El último en desmantelarse fue el lagar de San Enrique, por lo que el porcentaje que se expone en el gráfico ha dejado de existir, aunque se presenta para hacer mención a edificios antes presentes en el término. De los cuales sólo queda a modo de recuerdo la denominación de lagar en su nombre.

En cuanto a las haciendas, no han desaparecido completamente aunque no son conocidas con este nombre. Ejemplo de ello son Hacienda de Monte de la Mata ó Hacienda Valdearenales. En su desuso igualmente ha influido la consolidación de la cooperativa olivarera y la

Fig: Porcentaje de representación de los Cortijos, Haciendas y Lagares en La Rambla.



Fte: Elaboración propia, 2004.

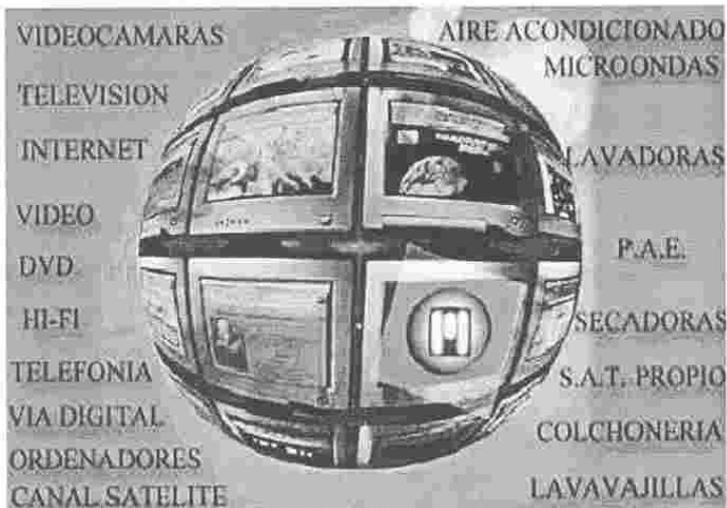
MILAR

ELECTRODOMESTICOS

ENRIQUE RUZ, S.L.

C/. Cervantes, 4
14540 LA RAMBLA
Telf.: 957 684 171
Fax: 957 684 974

TODO UN MUNDO DE NUEVAS TECNOLOGIAS A SU ALCANCE



Club Milar: un mundo de ventajas.

Pertenecer al Club Milar es muy sencillo: sólo hay que solicitar la tarjeta Mastercard Milar y disfrutar de sus múltiples ventajas.

La emisión de la tarjeta y su mantenimiento son gratuitos.

LA MEJOR OFERTA EN TELEFONIA MOVIL

Distribuidor Oficial:

Telefonica
Movistar

Movistar Plus

*Salta de Movistar Activa a Movistar Plus.
¡Un cambio que no cuesta nada!*

Maxibebé



búsqueda de la productividad, modernización y adaptación a la calidad del aceite desde el punto de vista sanitario.

En cuanto a los cortijos, suponen aproximadamente el 70 % de las edificaciones agrarias dispersas en La Rambla, motivo por el cual son más conocidos.

En el mapa se representan las 88 edificaciones localizadas en el término de La Rambla. Entre ellas merecen ser destacadas, las siguientes construcciones:

La Fuencubierta, de la familia Lovera Prieto, es muy conocida por los vecinos de esta ciudad, debido a su antigüedad, el gran cuidado que presenta y por haber sido lugar de trabajo de muchos habitantes de La Rambla. De su edificio, del S. XVIII, destaca la construcción de casas para los trabajadores, el señorío y la almazara. En torno a los años 70, se levanta una capilla a la que un sacerdote se trasladaba desde La Rambla para ofrecer misas a la población que allí vivía. Igualmente, un maestro del municipio se desplazaba para enseñar a los hijos de los trabajadores de este cortijo.

Cortijo Tobías, de la familia Prieto Blanco y Ostos García, es un edificio hoy transformado y adaptado para el uso personal de sus propietarios, perdiendo parte de la construcción originaria (1928-30 aprox.) pero manteniendo la estructura de la misma y albergando en su interior un verdadero museo etnológico, ya que su propietario ha conservado muchos de los utensilios típicos del trabajo y vida en los cortijos.

Fuente de la Rosa y el Viento, pertenece a la familia Sánchez de Puerta. Era un antiguo molino ya existente a primeros de 1900, aunque su construcción era más antigua, de 1880- 1890. Hoy se divide en dos partes pero tradicionalmente funcionó como una sola edificación. En él se hallaba un antiquísimo molino de aceituna movido primero por ganado y después por maquinaria del que aún quedan fotos que atestiguan su existencia y el gran número de gentes que en el trabajaban.

Hacienda de Monte la Mata, del S. XVIII, pertenece a la familia Montijano. También llamada Hacienda de la Concepción, se dedicaba a la extracción del aceite. Hoy se encuentra dividida en dos partes, de las cuales sólo una se mantiene en buen estado. Su antiguo molino no ha sido mantenido.

Foto Aérea del Cortijo Las vegas de San Lorenzo. Año 70-80.



Fte: Foto tomada de una original en el interior del edificio.

Molino aceitero de Fuente de la Rosa. Inicios de 1900.



Fte: Foto reproducción de la original, facilitada por los propietarios.

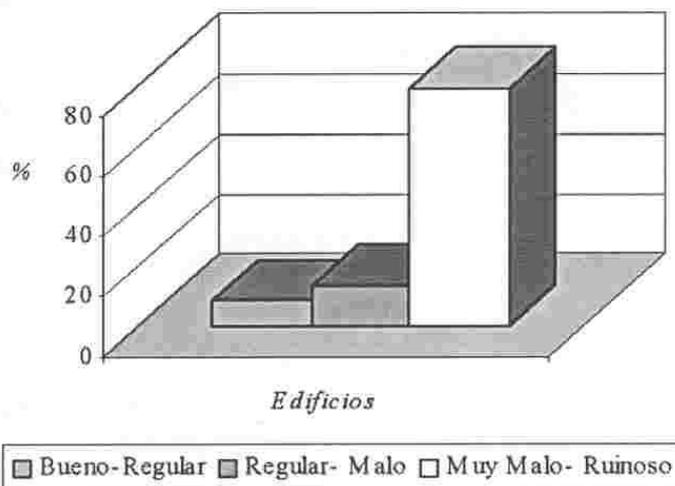
Las Vegas de San Lorenzo, es propiedad de la familia Lovera Porras. Más conocido como Fatigas, es un cortijo de 1912 que mantiene su estructura tradicional aunque como la mayoría de cortijos ha sido transformado y adaptado a las nuevas necesidades eliminando parte de las estancias típicas de los cortijos hoy sin funcionalidad.

Valdearenales o Los Arenales, era una antigua hacienda hoy perteneciente a la familia Estepa Gálvez. Se sitúa muy próxima al término de Montemayor y tradicionalmente tuvo un molino de aceite, hoy desarticulado y adaptado a una nueva almazara. De esta construcción, de más de 100 años, destaca el señorío y la casa del encargado, que mantienen los rasgos de sencillez y austeridad, que caracterizan a las construcciones agrarias cordobesas.

Los molinos tradicionales que caracterizaban a las haciendas, hoy han sido desmantelados en la mayoría de los casos. Sin embargo queda constancia de su existencia en edificios como la Fuencubierta, donde también existían malacates y noria y en la actualidad hay molino de aceite, Los Arenales, donde existía un molino de aceite hoy sustituido por una almazara más moderna, Fuente de la Rosa y el Viento, que igualmente ha perdido su molino de aceite pero queda constancia de su existencia, Sarmiento, con molino de aceite hoy desarticulado y Trapiche, donde había un molino antiguo de viga.

Un aspecto a destacar de estos edificios era su papel como lugar habitual de estancia o parada de la población que allí trabajaba. En tiempos pasados era bastante la

Fig: Estado de conservación de los Cortijos Rambleños.



Fte: Elaboración propia, 2004.



Su Boda en el Hotel

"ALFAR"

**Celebre el mayor acontecimiento de su vida
en el lugar más entrañable y acogedor
de la comarca**

*Para su mayor comodidad
el transporte le será facilitado por el Hotel*

¡¡ Totalmente Gratis!!

Vista lateral y entrada a la vivienda principal de Valdearenales.



Fte: Elaboración propia, 2004.

población en los cortijos, de ahí que éstos se tuviesen en cuenta como unidad básica de poblamiento. Hoy sin embargo la población en ellos ha descendido hasta llegar a desaparecer en la mayoría de los casos. Las mejoras de las comunicaciones, la aparición y generalización de los automóviles, y la mecanización de las labores agrícolas ha favorecido este hecho. Pese a ello queda población viviendo y trabajando en edificios como la Fuencubierta, Fuente de la Rosa y Monte de la Mata.

Hoy sólo quedan en ellas los encargados de las casas y de las tierras y ocasionalmente sus propietarios. Los cambios tecnológicos de igual forma han propiciado el fin de habitaciones tradicionales asociadas a estos edificios como son las cuadras, tinahos, graneros, molinos, etc, hoy sustituidos por naves para guardar la nueva maquinaria de labranza. En ocasiones aisladas sus dueños han cuidado este patrimonio pero en la mayoría de los casos por la pérdida de su funcionalidad y alto coste de mantenimiento, se ha producido un progresivo abandono y deterioro de las mismas.

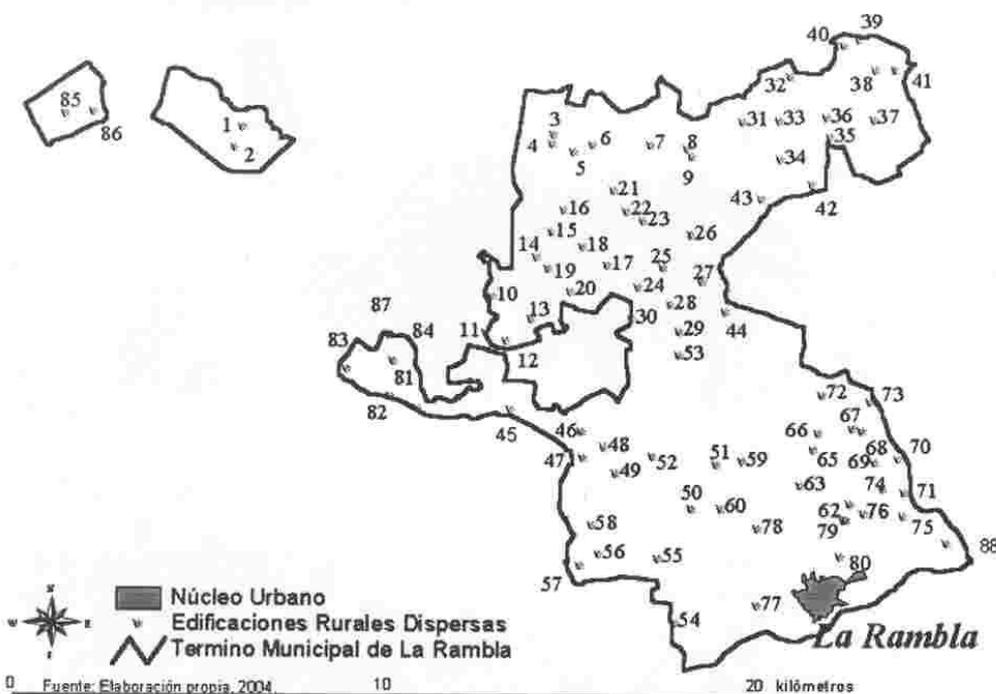
De las 88 edificaciones localizadas en el término de La Rambla, aproximadamente el 8% tienen un estado de conservación "Regular- Bueno", alrededor de un 13% "Regular-Malo" y un 79% aproximadamente "Muy malo- Ruinoso". Datos que constatan el mal estado de conservación de este patrimonio en el municipio. Su recuperación total es imposible y no tiene razón de ser puesto que hoy carecen de la utilidad para la que fueron creados. Sin embargo, la desaparición paulatina en la que se están viendo inmersos, puede ser el motivo de la pérdida de un patrimonio cultural, histórico, arquitectural y etnológico. Ya que en él están las raíces de parte importante de la historia de esta ciudad, de las bases de su economía pasada y presente y de la tradición y saber hacer que generación tras generación ha pasado de padres a hijos. El abandono de estos edificios es el olvido de nuestros orígenes por lo que es importante darlos a conocer y conservarlos en la medida de lo posible entre las nuevas generaciones.

En manos de todos está su divulgación e intentar buscarles un fu-

turo respetuoso con el pasado. Quizá ese futuro esté relacionado con el nuevo turismo cultural, ecológico, verde o natural que empieza a surgir en los pueblos. Todos podemos aportar algo, la administración ayudas económicas, información, divulgación y asesoramiento a los propietarios, los investigadores nuevos estudios y recogida de datos que eviten el olvido total de estas construcciones y los propietarios una mayor defensa y recuperación de los edificios. Un largo, nuevo y difícil camino a emprender.

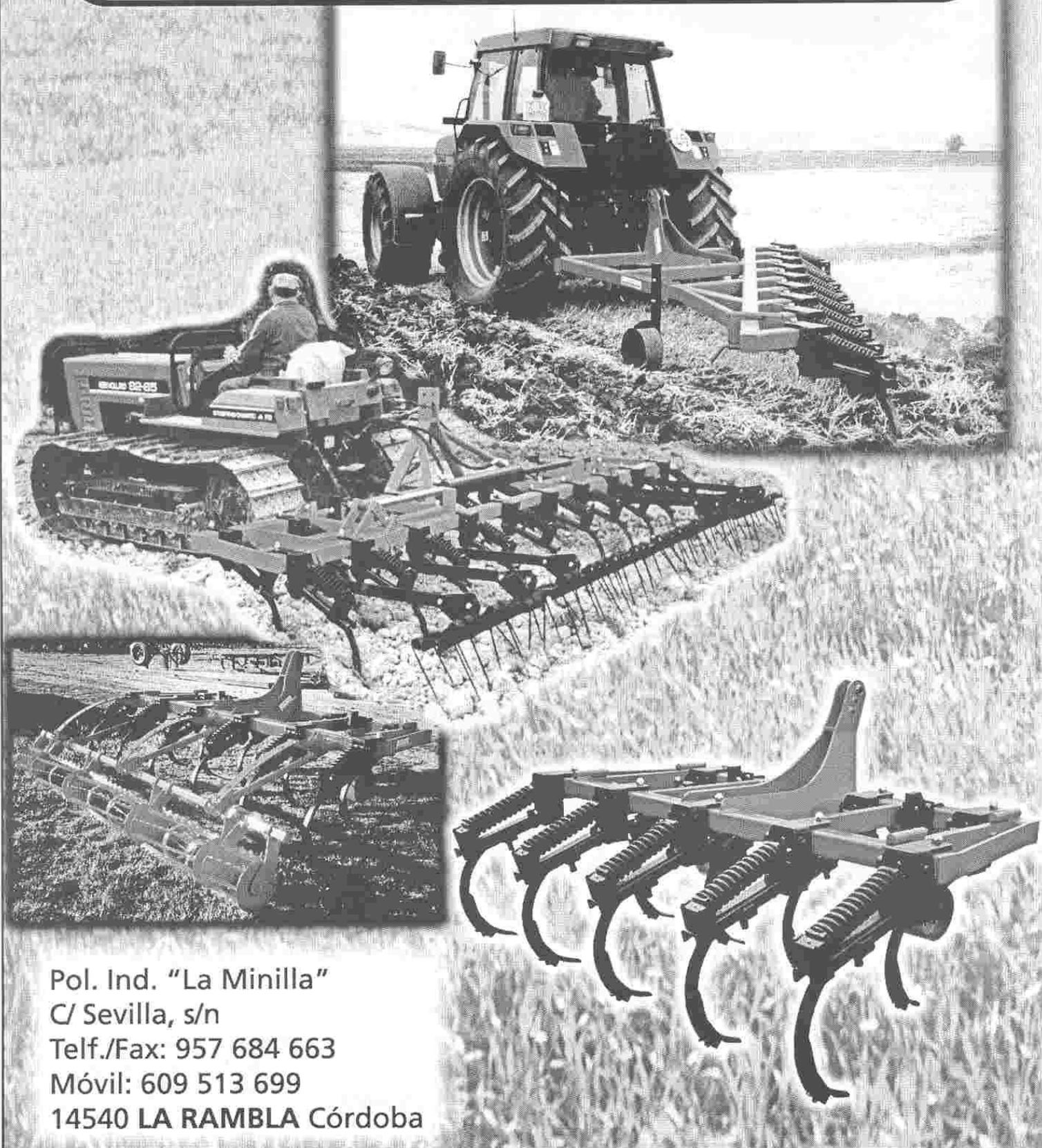
Para terminar dar las gracias a D. Joaquín Gamero Alcaide, de la Cámara Agraria, por la ayuda prestada.

DISTRIBUCIÓN DE LAS EDIFICACIONES AGRARIAS EN LA RAMBLA.



MAQUINARIA AGRICOLA

AGRIRAM S.L.



Pol. Ind. "La Minilla"
C/ Sevilla, s/n
Telf./Fax: 957 684 663
Móvil: 609 513 699
14540 LA RAMBLA Córdoba

Asociación de mujeres "Albañal"

La asociación "Albañal" la forman un conjunto de mujeres bolilleras de La Rambla, siendo constituida hace algunos años, gracias a la ayuda del Ayuntamiento y de los maestros del Centro de Adultos.

Estas señoras y señoritas, ya que no hay límite de edad en esta asociación, se reúnen todos los martes y jueves para aprender los encajes, formas y estilos que pueden haber. La actividad de las misma, además de enseñar las labores de bolillos, es la de realizar encuentros con diferentes ciudades y pueblos de toda España.

Estos encuentros, a parte de participar en ellos, sirven para conocer ciudades, culturas y costumbres y normalmente tienen lugar un domingo por la mañana. Aquí en La Rambla, se han hecho hasta ahora dos encuentros, que han resultado de mucho agrado para los visitantes. El primero tuvo lugar en junio de 2003 y al mismo estuvo invitada una asociación de Coria del Río, de la provincia de Sevilla y la concentración se hizo en la Residencia de Ancianos, resultado el acto muy bonito y atractivo. El segundo encuentro se celebró en el pasado mes de mayo, con diez asociaciones participantes, diferentes localidades de Córdoba, Sevilla y Jaén, en el que se concentraron 140 bolilleras, ubicándose esta vez el acto en la Plaza de los Trinitarios.

Hay una poesía que se titula "Vivencia de una bolillera" que se puede decir que representa la realidad de todas las personas que hacen bolillos.

Vivencia de una bolillera

Hace tiempo que en el pueblo
Según pude yo saber,
Que unas clases de bolillos
Se estaban dando ¡Qué bien!

Como me gustó la idea
Allá que fui y me apunté,
Pero nunca yo pensaba
Que lo pasara tan bien,

Y ya desde el primer día
Solo amigas encontré,
Pues tanto compañerismo
Jamás yo me imaginé.

Tampoco me imaginaba
Que tanto que cautivara,
Y que una simple labor
De esta forma me atrapara.

Hace días vino a mi casa
Mi mejor amiga, Inés,
Y como es de confianza
Con ella me sinceré:
Voy a contarte un secreto,
Siéntate y escúchame:
¡soy infiel a mi marido!
No es posible no me digas,
No me lo puedo creer
¿es acaso el butanero?
O el fontanero, tal vez.
No digas majaderías
Pues entonces ¿quién es?
El bolillero mujer.

No se que magia que tiene

Que muchas cosas de casa
Me las dejo sin hacer
Cuando mi marido llega
Y allí sentada me ve
Un poco mosca pregunta:
¿cómo tú haciendo bolillos
y la casa sin barrer?
Solo subía el encaje
Y así lo tengo a punto
Para después de comer.

Y buscando mil excusas
Me quiero justificar
Así que al abrir la puerta
Y oigo sus pasos llegar
Me va a pillar infraganti
Es lo que suelo exclamar.

Y cogiendo el bolillero
Deprisa y en un instante
Lo coloco en el armario
Como se oculta un amante

Ayer mismo muy airado
Me increpó diciéndome
¿pero aquí que es lo que pasa
Si un botón a esta camisa
le falta ya mas de un mes?

¡Ay Dios mío! Que tormento
no me deja respirar
Porque no se ira este hombre
Lo menos a Patagonia
Pa una temporada.

Por la noche cuando llega
La hora de descansar
¿Vienes a dormir cariño?

El me suele preguntar
Y yo fingiendo trabajo
Así suele contestar:
Ve tu delante ya iré
Pues cosas en la cocina
Aún tengo que recoger

Y al comprobar que ya duerme
Despacio y con sigilo
Saco el cuerpo del delito
Con su agradable ruidito
Voy moviendo los palitos
Hasta después de las tres.

Con razón nuestra maestra
Al comprobar el trabajo
Ve tan deprisa crecer
Que acostumbra a preguntamos:
¿Pero no dormís o qué?

Y empieza un encaje nuevo
Y sigo pensando en él
Que bonito va a quedarme
Un buen marco le pondré
Pues bien ya sabes mi historia
Mi querida amiga Inés
Y ven tu también con nosotras
Y lo pasaras muy bien
Y a todas las que se aburren
Yo las quisiera invitar
Que se vengan con nosotras
Verán lo que es disfrutar
Pues gozaran de viajes
Allí donde encuentros hay
Harán muchas amistades
Y depresiones no habrán.



BAR ESCAPE



“EL MONA”

Redonda, 45 - Telf.: 957 682 888

LA RAMBLA (Córdoba)

Sobre Montalbán

Francisco Pinilla

El día de San Pedro de 1236 las huestes de Fernando III el Santo conquistaron Córdoba, durante siglos en poder de los árabes, y un año más tarde, en 1237, ya tienen bajo su dominio los territorios y castillos de Montalbán, La Rambla y Montilla.

A principios del siglo XVI comenzaba a poblarse Montalbán y que estaba en termino y jurisdicción de Aguilar, según consta en la hoja 102 de un libro capitular de esta villa del año 1500, en la que se halla la siguiente escritura:

“Sepan cuantos esta carta vieren como en la villa de Aguilar a seis días del mes de abril de mill y quinientos once años, otorgaron Pedro Martín del Mármol, e Alfonso Ximénez Pescador, e Martín López Hidalgo, e Juan Martín de Agustín, e Pedro Martín Poveda, todos cinco vecinos que dijeron ser de la villa de La Rambla, aquellos se venían a vivir y morar al castillo de Montaván término y jurisdicción de esta villa de Aguilar con sus casas pobladas por estar e morar en dicho término según y en la manera que los vecinos de Aguilar cuyo término y jurisdicción es el del castillo; para gozar de la franqueza y libertad que los vecinos de esa villa de Aguilar gozan, conviene saber: que

ellos todos cinco juntamente vivirán y estarán en dicho Castillo de Montalbán según se den las vecindades desta villa de esta manera: que los cinco años de gracia y cinco de fuerza en esta manera: que en los dichos cinco años primeros siguientes harán cada uno de ellos una casa de siete tijeras y pondrán en este en este dicho Castillo e en su término de esa villa de Aguilar una aranzada de majuelo o lo comprarán: en los otros cinco años siguientes serán de fuerza y servirán según que los otros vecinos de la villa de Aguilar sirven e pagan que no han de pagar otra cosa más que cuanto los otros vecinos sirven exceptuando el dicho tiempo de diez años, en cada uno han de pagar por señorío y en señal de él al señor una gallina”.

Por esta breve reseña observamos que los primeros pobladores y fundadores del núcleo de Montalbán son oriundos de La Rambla, pueblo con el que deben sentirse hermanados. En memoria del Castillo mencionado sugiero desde aquí una campaña para revivirlo (al menos en el recuerdo), teniendo en cuenta que a su alrededor surgió la aldea y el desarrollo de la villa hasta llegar a la actual Montalbán.



TIENDAS JUAN GARCÍA AGUILAR



TIEN 21

ESPECIALISTAS EN ELECTRODOMESTICOS

T.V.C. - AUDIO - VIDEO - HIFI - PAE - ETC...

C/ Barrios, 7 - Telf.: 957 682 553 - **LA RAMBLA** (Córdoba)



Canastilla, Decoración, Mobiliario y Moda Infantil

DISPONEMOS DE UNA GRAN VARIEDAD
EN COCHES, CUNAS, SILLAS, AUTOSILLAS...
Y LA MEJOR OFERTA COSMETICA PARA SU BEBE

NO DUDE EN VISITARNOS

C/ Jardines de Andalucía, 12 - Telf.: 957 682 553
14540 **LA RAMBLA** (Córdoba)

"Se hacen apartados"

Ser agradecido

Antonio Muñoz García

Entre mis primeras memorias de niño hay una que sobresale de las demás y que saboreo y saboreo cuando la recuerdo; se trata de la amistad llena de confianza y cariño de mi madre, mi tía Carmen. Y Dolorcita Fernández. Sé que hablaba mucho, pero siempre con amor y amistad hacia los demás.

De entre todos los recuerdos hay uno que sobresale y que nos da una idea de cómo era esta buena mujer: Estábamos comiendo, y con aquellos pasos ligeritos y suaves, cuando nos dimos cuenta estaba con nosotros en el comedor (en mi casa entraba sin llamar), recuerdo con nitidez la voz de mi padre diciendo: "síntese Dolorcita y coma", por la naturalidad que lo dijo mi padre denotó que alguna vez lo haría, "no Antonio, ya le he hecho", le respondió, tan solo vengo a rezar un padrenuestro. Todos quedamos sin saber que decir, y entonces ella nos dijo: "mira Gracia, es que hoy ha muerto el albañil que hizo esta casa, y creo que lo mejor que podemos hacer es rezar por su alma". Dejamos todos de comer, rezamos, y una vez acabado el rezo se fue despacio como había entrado, no quiso comer, pues para ella en aquel momento lo más importante era rendir el mejor de los homenajes al hombre que hizo nuestra casa.

Por entonces tendría yo entre seis u ocho años, nunca lo olvidé, aquello quedó gravado en mi alma de una forma especial, a partir de entonces, nada de lo que le veía hacer o escuchaba decir me era ajeno.

Cuando pasaba por la cárcel y la veía entrar con comida para los presos, cuando yo veía hacer algunas de las cosas que solía hacer, en mí calaba de que hacer el bien era lo más importante de esta vida.

Cuando después de verla hacer alguna de sus buenas obras, yo iba y se lo contaba a mi madre, ella me respondía que Dolorcita no iba a la cárcel solo a llevarles comida, sino simplemente a estar con ellos a leerles y escribirles las cartas, a darle el cariño que otros le negaban, jamás decía que aquellos hombres eran malos, sino que pasaban hambre, frío y soledad.

También recuerdo que una vez mi madre me dijo que observara que cuando hacía calor, Dolorcita iba siempre por el sol para hacer sacrificio porque así alababa al Señor, creo que nuestro buen Jesús le devolvía la gracia a través de las fuerzas que le daba para servir a los demás.

Que agradable es recordar aquellas cosas y tenerlas vivas y con fuerza en la memoria, y poder publicarlo a los cuatro vientos de nuestro pequeño mundo.

Que agradable es que haya gente que se esté moviendo para hacerle un homenaje dándole su nombre a una calle o plaza.

Me han contado también que una vez se le acercó un hombre forastero y empezó a abrazarla y besarla, y que ella sorprendida le dijo: "¿Quién eres hijo?, no te conozco", este le respondió: "uno de estos presos que usted socorría". ¡Que bellos son los gestos de agradecimiento!, tan bueno como esas buenas gentes que se están moviendo para hacerles ese homenaje, que siempre resultará pequeño para aquella mujer que a todos remediaba y a todos socorría; que lo mismo se quitaba sus pendientes para venderlos y sacar del atolladero a una familia, que cogía a los niños y los llevaba en Navidad a ver los Nacimientos.

Hoy si viviera no socorrería a presos, pero si iría a consolar a las madres de los drogadictos, iría a socorrer a los inmigrantes y marginados, pues como dice nuestro buen Papa Juan Pablo II "cada época de la historia tiene sus propios marginados que hay que socorrer". Diría como la Madre Teresa de Calcuta, que no estaba en contra de la riqueza, pero sí de la opulencia y del despilfarro, y de esto una inmensa, mayoría la tenemos...

J. Shumarece (creo que así se escribe), un economista que me gusta leer, decía: "que con mucha gente pequeña, en muchos sitios pequeños se arreglaría el mundo". Cuando lo leí, no deje de recordar a esta gran mujer que nos ocupa.

Mis hermanas tienen guardada, entre sus cosas más preciadas, una cerámica preciosísima pintada por ella en un alfar de nuestro pueblo, y a su sobrino Bartolomé le escuché decir una vez, hablar con emoción de que él es alfarero gracias a ella.

Estoy seguro que alguien más cualificado que yo se ocupará de ello.

Sirva, pues, mis torpes líneas para abundar en el homenaje y así agradecer a quien con mucho mejor corazón que yo, se está ocupando ya de estos asuntos.



AZULEJOS Y PAVIMENTOS

HNOS. GUTIERREZ S.C.

(VENTA Y COLOCACIÓN)

- ZIRCONIO
- MAINZU
- GAYAFORES
- PORCELANITE
- IBERO
- PAMESA



***Toda clase de herramientas de construcción.
Productos, accesorios de piscinas y jardín.***



- Muebles y accesorios de cuarto de baño
- Griferías
- Sanitarios Roca y Bellavista
- Mamparas de baño

Carrera Baja, 2 - B
Telf.: 957 682 912

LA RAMBLA

Hipocresía

Benjamín Montero

“No te fíes de la máscara de quien te muestra el rostro demasiado descubierto”

(Pananti)

Es posible observarla en las relaciones familiares, restringidas o amplias; en las relaciones sexuales ajustadas a la norma de lo que se entiende por sexualidad como así también en las relaciones perversas; en los ámbitos educativos como en los laborales; en espacios comerciales como religiosos; y podríamos seguir prolongando el listado pero esto sería de nunca acabar, ya que se presenta en todos los órdenes de la vida de la sociedad capitalista y que se conocen en demasía.

Quien miente es consciente de su hipocresía y fingiría en menor grado que el hipócrita. La mentira es una degradación con la que el agente moral se engaña a sí mismo y a los demás. La hipocresía es una mentira en acción, que pone en juego todos los recursos individuales para fingir o aparentar sentimientos o ideas opuestas a las que realmente dominan el ánimo. Creo que en el mundo, en la sociedad, existen más personas que fingen y aparentan cualidades o sentimientos contrarios a los que verdaderamente se tienen o experimentan. Existen muchos más falsos virtuosos y devotos que mentirosos. Existen, por ende, más hipócritas que mentirosos, sin justificar con ello la desaliñada cata moral de estos últimos.

La mentira es, según Ángel Rodríguez Kauth, un artificio intelectual y afectivo que se expresa por vía oral y en el cual se trasunta la intención de engañar al otro con argumentaciones convincentes, todo esto con el objeto de cambiarle la realidad para favorecer la propia situación, siendo así consciente el protagonista del hecho de que está mintiendo.

Más, en general no se encontrará en la hipocresía la intención expresa de provocar un daño a otro, sino que apunta a producir beneficios a sí mismo u objetos ligados al actor. «Con la sonrisa inmóvil en los labios se puede ser un vil.» (Shakespeare) Hipocresía no es otra cosa que la capacidad para disimular o simular defectos y virtudes que tenemos o no tenemos -respectivamente- con el objetivo personal de ganar espacios en un mundo ante el cual, si nos presentamos como somos, quedaríamos fuera de lugar.

No se nace hipócrita, se hace; a partir del sistema de recompensas y castigos que usa la enseñanza -bajo el pretexto de la gratificación- para aprender conductas socialmente aceptadas.

El esfuerzo de ser hipócritas desgasta las reservas de salud mental y física, así como de salud social, con lo cual esta forma de vivir arrastra tanto a la enfermedad y la degradación personal como a la disgregación y alienación en lo social.

¿Qué de la Iglesia (clérigos e inquisidores), qué de la política globalizadora, qué de aquellos que del chisme hacen un *modus vivendi* particular?

Algunos van a misa a pedir, agradecer y rezar. El pequeño inconveniente es que durante la semana se comportan como los demás; algunos poseen una carga de maldad insólita. Eso me hace preguntar ¿a que van a la iglesia?.

Si leemos los fundamentos básicos sobre los que se apoya cualquier religión, veremos que son buenos, positivos, caritativos. En general fueron dictados por Dios a través de algún profeta y luego de siglos llegaron a nosotros.

Hay gente que cree en su religión, pero no en sus preceptos. Algunas personas creen que luego de vivir una vida de torturadores, violadores, ladrones, etc, simplemente con hablar con un sacerdote antes de la pena capital Dios los perdonará...

En éste mundo mendaz

Enferma está la verdad.

Se dice todo cambiado,

Y la Moral no está por ningún lado.

Para podernos curar,



Campsa gasóleo

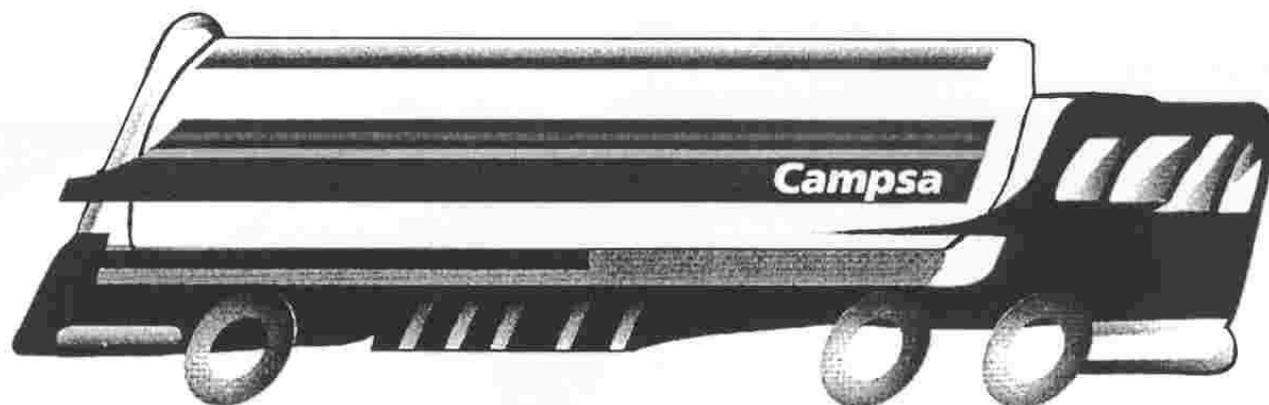
**DISTRIBUIDOR COMERCIAL
SUMINISTROS**

EL CALVARIO, S.L.

**CALIDAD EN PRODUCTO Y SERVICIO CON LOS
PRECIOS MÁS COMPETITIVOS DEL MERCADO.**

Asesoramiento e Instalación de Depósitos para Combustible

EMPRESA INSTALADORA AUTORIZADA N° 9 CATEGORIA EP-II



SERVICIO A DOMICILIO

TELF.: 957 684 633

NOS ENCONTRARÁ EN:

Ctra. La Rambla - Montalbán, s/n
Telf.: 957 684 633 Fax: 957 682 551
LA RAMBLA (Córdoba)

De ésta epidemia que brota día a día,
 Digamos ¡NO! a la mentira SIN HIPOCRESIA,
 Como prueba inicial. (TANGO)
 Música de Edelmiro A. (Toto) D'Amario
 Letra de Víctor Hugo (Pichuco) D'Amario

“La gente es hipócrita cuando exteriormente pretenden ser justos, pero realmente no están deseando hacer las obras de justicia. Son como un cementerio: un paisaje hermosísimo en la superficie, pero llenos de podredumbre y corrupción debajo”. Mateo 23:25-28 La hipocresía la expresa bien Heinrich Heine en un poema: en público predicar agua, a escondidas toman vino: los clérigos pederastas. ¿Qué pasa con aquéllos que predicar públicamente agua y toman a escondidas agua también?: los inquisidores. El mensaje final para los pecadores, asesinos, torturadores, violadores, ladrones, etc. es que no pierdan tiempo yendo a la iglesia; utilícenlo para meditar sobre sus acciones y ver como corregirlas.

Ni la UE ni EU esconden nada, sino que dicen hagan lo que digo, pero no imiten lo que hago, lo que no es hipócrita sino cínico: nosotros tomamos vino, pero ustedes agua. Empero, su veracidad no es la de Nietzsche, que detestaba ese tipo de cinismo; lo suyo es precisamente el cinismo que Nietzsche veía en políticos como Bismarck y Guillermo II y que hoy veía en Kissinger, Reagan y los dos Bush. El mismo cinismo de los narcotraficantes que defienden la prohibición de la droga porque sin ésta su negocio se desvanecería. (Franz Hinkelammert). La hipocresía es la mentira utilizada para aparecer ante los demás bueno y noble escondiendo toda la maldad que se lleva dentro.

El mundo rico les ‘roba’ a los países pobres 100.000 millones de dólares al año mediante una manipulación abusiva de las reglas que gobiernan el comercio mundial, negando así a millones de personas cualquier oportunidad para salir de la pobreza. Es el coste de la hipocresía de los países ricos.

Y analicemos, por último lo cercano.

- Mi marido tiene dos personalidades
- Y ¿cómo lo sabes?



- Mira unas veces es inteligente, simpático, entretenido, amable, dueño de una chispeante conversación y, otras veces, no trae dinero.

Es la hipocresía que se manifiesta insoslayablemente en las comunidades pequeñas, en todas. Nos sé que tipo de veneno tan letal llevan dentro aquellos que intentan meter cizaña entre otras personas, desvaneciéndolas, malquistándolas. Son los que urden planes malignamente con intenciones perversas. Éstos son los peores del género humano, además de un elevado grado de hipocresía, son mentirosos compulsivos, lo que denota a las claras una patología de difícil cura y con los que tenemos que convivir a diario. Y lo que es peor, hemos de sacar a la luz nuestra propia hipocresía (para con ellos) ya que de hacerles caso omiso ¿quién nos dice que mañana no nos veremos con el sabor de la cicuta en nuestros labios?

Hemos de ser conscientes de la existencia de la mentira y del daño que puede acarrear, pero hemos de reflexionar, en consciencia, del grado de hipocresía que cada uno poseemos, para así ser conocedores del grado de implicación que cada cual tenemos en el modelo social que tanto criticamos y a menudo desdeñamos. Aunque la hipocresía suele andar lista, como dijo Cervantes, a largo andar se le cae la máscara y queda sin el alcanzado premio.

El pensar aforístico de Benedetti me ha hecho componer este artículo pues, como él nos dice, de la hipocresía “se habla poco y se practica mucho”. Basta de mentes hipócritas, basta de mentes estólicas que nos quieren mandar. En la política, en la fe, en la calle, en nuestra efímera existencia...



CONSTRUCCIONES

LA TORRE DE LA RAMBLA, S.C.

- CONSTRUCCIÓN EN GENERAL
- NAVES INDUSTRIALES
- PISCINAS Y VIVIENDAS
- COMPRA DE TERRENOS
- PERMUTAS DE VIVIENDAS Y TERRENOS

Pida Presupuesto sin Compromiso



Ronda de La Rambla, 20 - bajo

HORARIO DE OFICINA: de 8:00 a 22:00 horas

Telf.: 957 684 283 - Móviles: 605 682 344 - 605 682 343

LA RAMBLA (Córdoba)

Los indios y el lebranche

Francisco Mejías Martínez

(Kiko)



Este artículo corresponde a la autobiografía que pienso publicar próximamente titulada "Huérfano y Emigrante, Abuelo Kiko", este capítulo que a continuación publico corresponde a mi estancia en América del Sur, Venezuela.

En uno de los viajes, cuándo yo estaba preparando para volver a Caracas, se me presenta un señor preguntándome por Don Demetrio (mi socio), yo le dije que en este viaje no había venido, que si quería algo yo se lo podía decir cuando llegara a Caracas, y entonces me dice: que venía a proponerle un negocio. Que él tenía, una pesquería y secadero de pescado, y que tenía una buena carga seca y quería venderla, pero pronto porque estábamos en cuaresma, Semana Santa y en Venezuela también se guarda vigilia, o sea que no se come carne. Yo le pregunto a este señor que como me pone el kilo de "lebranche," que así se llama este pescado, que lo preparan como los noruegos, el bacalao. Lo que pasa es que el bacalao está seco muy blanco, y este lebranche se queda un poco rosado, pero aguanta y lo puedes transportar en sacos de arpillera y no se estropea. Otros años, por estas fechas, nosotros lo hemos llevado y le hemos ganado muy buen dinero. Cuando me dice el precio del lebranche, puesto en Barrancas en el camión, llamo a mi socio por la radio, porque aquí no había teléfono, pero la radio estaba conectada con los teléfonos del resto del país, y le digo lo que pasa con relación al lebranche, que su amigo me quiere vender una buena cantidad. Como el precio era bueno, le digo que vaya a los mayoristas y que se entere a como están comprando, me llama enseguida diciendo que me lleve todo el que encuentre en las pesquerías, que estaba todo vendido.

Este señor, había ido al restaurante donde yo solía ir a comer, me voy en su busca, y le digo que trato hecho. Él tiene una lancha con un fuera borda, y salimos de momento para donde estaba el pescado. Yo de Tucupita para abajo, cuando digo para bajo, me refiero para la desembocadura en el mar, nunca había ido por esta dirección del río, era la primera vez que hacía este viaje.

Estaba bastante lejos, no habíamos navegado ni cinco millas, cuando descubro algo maravilloso, esto era mucho más lindo y hermoso, que lo que yo había visto hasta estos momentos en el Orinoco, pues la parte hasta Tucupita estaba más frecuentada que esta para la desembocadura, y esto estaba más virgen todavía, y la vegetación más mullida. Les digo a mis nietos que esto si que me gustaría que alguna vez lo pudiesen ver, en las orillas había caimanes a "mogollón." Las culebras de agua que tenían más de tres metros de largas, y era una delicia verlas nadar atravesando aquellos "caños" como ellos dicen, cualquier caño de estos era como varios Guadalquivir de ancho. Los árboles estaban preciosos, llenos de garzas descansando. Las había de todos los colores, la mayoría blancas, pero había rosadas también como hierro viejo doradas azuladas y

en varias ocasiones las vi también negras, pero allí había de todo lo imaginado y por imaginar. Aquello creo que seguramente habría sido el Paraíso. Lo que faltaba eran las "manzanas" pero aquello era precioso. Creo que si cuando yo estuve en la "mala," ¡como se dice en Venezuela, cuando las estás pasando negras! hubiese conocido esto, me habría quedado aquí para siempre, es que no encuentro palabras para describir esto tan maravilloso.

La marea estaba bajando, y nuestra lancha navegaba muy rápida, y cuando llevábamos como una hora de viaje vimos un poblado indio, y muchos indios a la orilla del río bañándose y pescando. Había un indio en una curiara, de esas que ellos mismos las hacen de troncos de árboles, y las suelen construir del tamaño que las necesitan. Ésta que yo estaba viendo cuando pasamos era pequeña, y este indio estaba boleando una red, como de dos metros de diámetro, lanzó al agua, con una maestría asombrosa. A la red les ponía en las orillas plomos o piedras, porque la sacó de momento, con lo menos seis peces de más de un kilo cada uno. Yo pude ver esto, porque el señor de la lancha aflojó la marcha para que la estela que dejaba la lancha nuestra no volcara la del indio, y pasamos despacio. Por eso vi esta operación de pescar, y de momento lanzó la red otra vez, estos indios pescaban según me decía el señor que me llevaba. Y ellos le compraban la pesca, lo salaban para hacer lo que yo le había comprado, lo limpiaban, lo salaban, secaban, y esto era el "lebranche" que yo estaba yendo a buscar, en estos mismos momentos.

Como decía que estábamos pasando por un poblado indio, me llamó la atención algo que no me pareció normal, y este señor, me dijo que era un cementerio. Había cuatro palos clavados en el suelo y en lo alto de los palos, de palmas del "moriche" que son como palmeras, había una cosa que parecía una cama gigante, de más de tres metros de altura que unía los cuatro palos, de estas cosas había muchas. Yo pregunté qué significaba esto, y me dice; este señor que los muertos los entierran así, en lo alto de estas cosas parecidas a camas gigantes, como yo les digo, el motivo, es que cuando vienen las crecidas del río, que eso es cada seis meses, el agua no llegue a las tumbas de sus seres queridos cuando hay deshielo procedente de los Andes. Y así los conservan por muchos años, porque el agua les estropearían sus tumbas. Seguimos río abajo, todavía con la bajada de la marea que es como nos convenía, porque cuando viniésemos de vuelta teníamos que buscar que la marea estuviese subiendo, y así nos ayudaba a remontar el río.

Había muchos indios por todas partes, unos estaban descolgando plátanos, otros cogiendo guayabas, aguacates o sea que esta gente lo que hacían era comer y estar acostados en sus chinchorros (hamaca), estos indios eran muy pacíficos, porque tenían comida en abundancia y todo lo necesario para vivir como carnes y pescados, no eran

MATERIAL DE OFICINA
“Lucas Rojas”

Todo tipo de material escolar

Libros de texto

Novedades y Libros más vendidos

Prensa diaria

papelerialucasrojas@terra.es

C/. Valenzuela, 21

Telf. y Fax: 957 684 337

14540 **LA RAMBLA**

(Córdoba)

LIBRERÍA PAPELERÍA

“Lucas Rojas”

STILO

Salón de Bodas
STILO

**Salón
de
Bodas**
Comuniones
y
Reuniones
Sociales

C/La Minilla, s/n
telf.: 957684178-636216250
LA RAMBLA

metros hay un poblado, y esto se arregla con el brujo, y ellos encantados de prestarte una niña, y más tú, que eres "catire," (o sea rubio) ya que esto les gusta, pero si quieres dormir solo agarra un chinchorro y a dormir. Yo preferí dormir solo, porque aquello me parecía un atropello a un ser humano, y no me importa lo que ellos pudiesen pensar de mí. Por la mañana fui con el que me había traído, para ver el poblado indio que estaba muy cerca, se componía como de treinta chozas todas por el estilo, redondas, y si mirabas para dentro veías muchos chinchorros colgando, eso era todo el mobiliario que había dentro, los indios estaban por todas partes. Las mujeres y los niños me miraban a mí como extrañados, me llevó a una choza que parecía algo mejor, y me dijo que esa era la del brujo, que es con él que nosotros tratamos, cuando le compramos la pesca, vengo a pagarle un dinero y decirle que mande por los encargos que le he traído. Entramos en la choza y allí sí había algunas sillas, me presentó y le dijo de quién era socio, el indio me preguntó por él, ellos estuvieron hablando un rato, le dio unos bolívares y nos fuimos. Por el camino vi una choza diferente, que estaba toda cerrada y pregunté que era aquello, yo pensé que podía ser como una cárcel. Él me dijo que allí era donde llevaban a las mujeres cuando tenían el "periodo" y las encerraban allí, y no salían hasta que no pasaba un cuarto de Luna, o sea, como siete días. Me dijo que estando allí encerradas, la comida se la echaban por una abertura que había debajo de la puerta y estaban allí como animales, me dio lástima porque había en el poblado, unas jóvenes preciosas, y que las metieran allí como animales, me pareció un crimen, pero esas eran sus costumbres.

Me di cuenta que en la puerta de todas las chozas había una especie de palanganas o poncheras y pregunté qué eran, y me dijo que eran caparazones de tortugas, había montones por todas partes, las utilizan como palanganas o "poncheras". Y había unas tortugas de tierra que les llaman Morrocoy, que yo las he comido y son de mejor comer que las de agua. Otra cosa que me llamó la atención viendo aquellos niños y niñas vi que muchos tenían los ojos azules, cuando estos indios los ojos los tenían negros. Este hombre que me acompaña me dice: Mejías, veo que eres muy observador, pero aquí en el bajo Orinoco se dice: que estos indios de los ojos azules son hijos de curas, eso no se sabe con certeza, pero se sospecha.

Nos fuimos para la casa, y el pescado ya lo habían metido en sacos de arpillera y estaba listo para pesarlo, lo pesamos y lo iban cargando en unas lanchas que ellos habían unido por medio de tablas y habían hecho una especie de "catamarán", estoy recordando y pensando que hace unos treinta años estando yo en España fui al Puerto de Santa María, y estuve viendo unos "catamaranes" que habían traído creo que de Estados Unidos y estaban muy de moda, y mira por donde hace más de cincuenta años yo había cargado con los indígenas un cargamento de pescado en un "catamarán" y lo bien que transportaban la carga, salimos cuando la marea estaba subiendo y con dos motores fuera borda navegando río arriba.

Ahora íbamos más despacio con las lanchas cargadas, el hombre que venía sentado a mi lado me decía como era la vida en aquellos lugares, y lo ligados que estaban ellos a aquella selva, y como pasaban la vida todos los que habitaban allí, me habló algo referente a las palmeras, que esta se llama "Moriche" dice que no echa dátiles, pero tie-

ne muchas utilidades y aplicaciones. Me dice: tú ves esas especies de cebollas que cuelgan de las palmeras, eso no es comestible, pero las cortan y las apilas en un montón, y cuando fermentan les sacan los indios y nosotros alcohol. Las palmas nos sirven para techar las chozas, no se calan por mucho que llueva; el tronco lo cortan y lo dejan unos meses, y cuando los abren están llenos de gusanos, que están muy buenos de comer, y tienen cientos de ellos por no decir miles, ¡pareciera que estuviese comiendo gambas peladas!. Están muy buenas, quisiera que los probaras, seguramente te gustaría, ¡los probé y no me disgustó! y esos palmitos que comemos, que parecen espárragos, que ahora están tan de moda, son los cogollos de estos moriches.

Voy a hacer un inciso y decirles querida familia que con tanto como estoy contando de mi país de adopción, nunca les hablé de tres cosas que los venezolanos están muy orgullosos de ellas, aparte de sus "Próceres". La primera la canción "Alma Llanera", himno nacional para los llaneros; la segunda es el "Salto del Ángel", esta catarata es la más alta del mundo, está en la Guayana venezolana con 979 metros de caída libre, quince veces más alta que las del Niágara, descubierta por un piloto aventurero estadounidense, Jame C. Ángel del que recibió su nombre y la tercera, la flor más bella que existe en el mundo, que es la "Orquídea", las hay a mogollón por toda esta parte de la selva, blancas, rosas, violáceas son maravillosas contemplarlas allí, espero que algún día puedan disfrutar de lo que yo disfruté en aquellos momentos.

Seguimos viendo este paraje tan bonito, digo bellísimo, no me cansaba de regocijarme de estas bellezas naturales tan maravillosas, llegamos donde yo tenía el camión. Estuvimos tomando unas cervezas en una cantina que había en la orilla del río, y como los dos jóvenes que venían conduciendo, los fuera borda, tenían ganas de divertirse, pusieron en marcha una rocola que había en el bar y empezaron a bailar solos, con mucho ritmo, ¡y me dice el dueño de la taberna, que me conocía pues yo siempre llegaba allí!, Mejías, qué ganas tengo que estas "carajitas" mías, se pongan un poco más grandes para que los clientes no se vayan a bailar al bar de enfrente, que tiene tres hijas, ya con más de doce años. Entonces miro yo para donde estaban esas niñas, que no tenían más de seis años y pensé, en el porvenir que les esperaba a estos angelitos. Lo mal dispuesta que estaba la vida, no me extraño, porque lo estaba viendo en todo el interior de estos países. Ellos se quedaron, me subí en el camión y veinte horas después ya estaba en mi destino. Cuando llegué, mi socio ya tenía el Lebranche contratado, lo entregué y habíamos hecho un gran negocio, otra vez a comprar mercancías, este viaje, estuve en Caracas pocos días, porque había perdido unas fechas con el pescado y tenía que recuperarlo, los clientes eran lo primero, que no le faltaran nada.

Lo que me faltaba era mi Amor, que pronto vendría en busca mía, pensaba si ella entendería este trabajo, pero como la creía muy responsable, creo que lo entendería y podíamos ser muy felices, esperemos ver que pasa con el tiempo, todo era futuro, hoy todo es pasado y presente, y todo ha salido casi como yo pensaba y "soñaba" y entonces lo primero de todo sería mi familia y después vendría el trabajo, de lo que estoy muy satisfecho, de ser feliz y creo que estoy haciendo feliz a la otra persona que está a mi lado.

MUEBLES HNOS. OSUNA COBOS S.L.

C/El Horno, 3 (Polig. Ind. Árbol de Las Púas)

 957 68 29 53



FÁBRICA Y EXPOSICIÓN DE MUEBLES



PRECIOS INCREÍBLES



TODO TIPO DE MUEBLES
DE LA MEJOR CALIDAD



DORMITORIOS
SALONES
COMEDORES
SOFÁS



VISÍTENOS - PRESUPUESTOS SIN COMPROMISO

La historia del tren que nunca pasó por La Rambla

Rafael Urbano Espejo

Presidente de la Asociación Cultural Juan de Illescas

Fue a mediados del siglo diecinueve, cuando se decidió construir la línea férrea Córdoba-Málaga. (Ya funcionaba el ferrocarril de Córdoba a Sevilla, que fue inaugurado, en abril de 1859).

El acontecimiento fue sin duda algo de gran importancia para toda esta zona y se vieron implicados varios pueblos a la hora de determinar el trazado. Siempre se ha dicho que el sitio más corto, era pasando cerca de La Rambla, y que para que pasara por Montilla, que es por donde realmente pasa, tenían que dar las vías un gran rodeo. Y es cierto, pero también es cierto que nunca existió el proyecto de que pasara por La Rambla, bien por la orografía del terreno, o por que no consideraron importante para el comercio y el tráfico de pasajeros que el trazado que pasaba por La Rambla, o simplemente porque no había mucho interés por parte de las autoridades rambleñas de la época, que además, no querían que le expropiaran las tierras; según cuentan, decían que por aquí no hacía falta que pasara el tren que lo único que traería serían pobres, pediguños y carteristas.

Lo cierto es que se hicieron dos proyectos en esta zona, uno que pasara por Castro del Río, Cabra, Lucena y Benamejé, con lo que se alejaba más aún de la línea más recta entre Córdoba y Málaga, y otro que transcurría por Montilla, Aguilar y Puente Genil. El alcalde de Montilla por aquellos tiempos, Joaquín Aguilar Tablada, y Bartolomé Polo Raigón, que entonces era vocal del Consejo Provincial de Córdoba, consiguieron con el apoyo del Marqués de la Vega de Armijo D^o. Antonio Aguilar y Correa que era diputado en Cortes por el distrito de Montilla, y Ministro de Fomento, que se impusiese finalmente el trazado que pasaba por Montilla. Actualmente la calle que transcurre paralela a las vías, a su llegada a la estación de Montilla, lleva el nombre de "Marqués de la Vega de Armijo".

Se tenía preparada esta inauguración para el día 14 de agosto de 1865.

El Correo de Andalucía, que era el periódico de Málaga, el martes día 8, no habla ni una palabra de esta inauguración, por lo tanto les cogió lo mismo que a los informadores de Córdoba, de sorpresa. Pero a última hora y sin tiempo apenas para avisar a las autoridades malagueñas, se decidió que el jueves día 10 de agosto de 1865, se inaugurara oficialmente esta línea. El tren, salió de Córdoba, donde a primeras horas de la mañana acudió una nutrida concurrencia para celebrar este gran acontecimiento. Delante de la locomotora se instaló un altar donde el señor prelado celebró las ceremonias propias de la festividad. El día anterior había llegado para tal evento a las dos y media de la tarde el Ministro de Fomento en nombre de su majestad la Reina. Fue recibido con banda de música y

repique de campanas por las autoridades locales y después le dieron una comida en el salón del museo, que fue servida por el acreditado fondista Sr. Maulini.

Los Jardines de la Victoria estaban iluminados con farolillos a la veneciana, y a las 10 de la noche tubo lugar un espectáculo de pirotecnia que duró más de una hora consistente en un castillo, que fue costado por la Diputación Provincial, en el que el hábil pirotécnico Sr. Sánchez tuvo ocasión de lucir sus adelantos ante una multitud que llenaba por completo estos jardines. Según el cronista, en Córdoba ardía un volcán, y quien hizo caso al refrán de que a las diez deja la calle para quien es, se perdió todo este espectáculo.

Al día siguiente y después de la inauguración en Córdoba, el tren llegó a las 8 de la mañana a la estación de Montilla, (la cual estaba muy bien engalanada), fue recibido por la multitud con repiques de campanas, cohetes y banda de música, (suponemos que por ser el primer día de feria, fueron muchos los rambleños que se trasladaron a festejar este acontecimiento, pues no existen los libros de actas de esta fecha). Viajaban en él varias autoridades entre las que destacaban el mencionado diputado y Ministro de Fomento Marqués de la Vega de Armijo, el Gobernador Civil de esta provincia, una comisión de la Diputación Provincial, el Sr. Alcalde de esta capital, las autoridades de Málaga y el jefe de la empresa concesionaria Marques de Casa Loring. En los actos se pronunciaron varios discursos y se sirvió un espléndido buffet, en el que se cruzaron varios brindis. Acto seguido partió de Montilla con dirección a Málaga, haciendo paradas en los pueblos más importantes del trayecto y celebrándolo de manera parecida.

Así quedó inaugurada la línea Córdoba-Málaga: dos trenes diarios ponían en contacto las dos ciudades andaluzas. El primero salía de Córdoba a las 4'15 de la madrugada, para llegar a la ciudad mediterránea a las 12'09 de la mañana, mientras que un segundo tren salía de Málaga a las 4'10 de la tarde y regresaba a la ciudad de la Mezquita a las 12'05 de la noche.





Dielesur

DISTRIBUCIÓN DE ELECTRICIDAD

Carrera baja 9, 14540-LA RAMBLA (Córdoba)

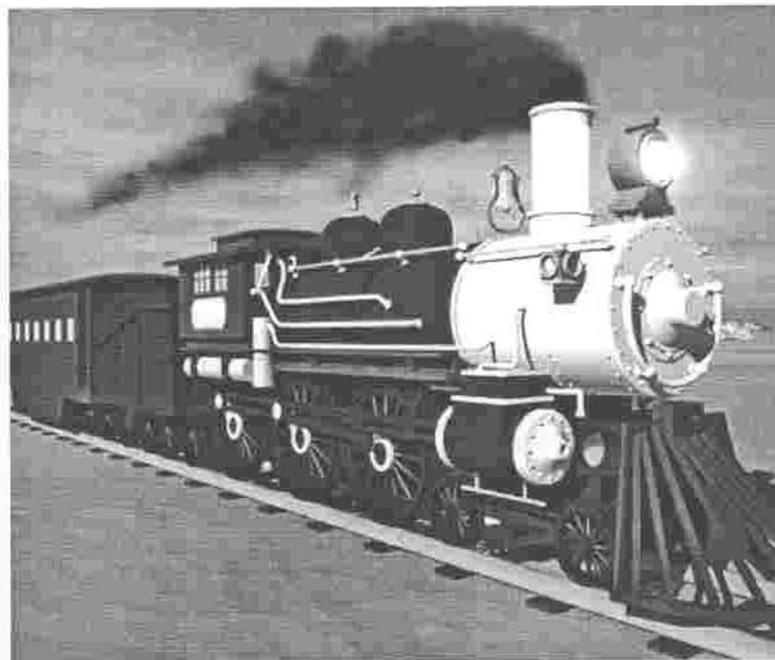
Teléfono: 957 68 40 40 Fax: 957 68 42 53 Web: www.dielesur.com

Y así fue como nos quedamos en La Rambla sin ese tanto de falta hizo para impulsar nuestra industria y abrir mercados a los productos de nuestra rica...

Como digo anteriormente, no existen los libros de este Ayuntamiento del año 1865, pero sí los del 1874 y al parecer, los señores que gobernaban este pueblo, solo nueve años después de que se inaugurase la estación de Montilla, cambiaron de idea radicalmente. Se deduce del acta de la sesión extraordinaria que fue convocada por escrito de varios vecinos al Señor Alcalde Don Pedro Ramón Lovera. En el escrito se solicitaba que se crease una comisión con el fin de acordar como poder aproximarse lo mas posible la estación de la línea férrea que parece se construye de Sevilla á Montilla, cuyo trayecto pasa al otro lado de Montalbán. Este Alcalde consideró conveniente formar dicha comisión, y textualmente dice según palabras extraídas del acta que "dicha comisión sería revestida de amplio poder y facultades las basadas para conseguir a todo trance que la estación, lleve a su puerto de este pueblo en la línea férrea antes citada y lo mas proximo al mismo aunque fuese con los sacrificios posibles". La comisión se compone del dicho Señor Don Pedro Ramón Lovera, Don Juan José de Rojas (padre) y Don José Medina, como individuos del Ayuntamiento, y como vecinos mayores contribuyentes, a Don Juan Escrivano, Don Rodrigo de Paz, Don Rafael Sánchez de la Cruz y Don Antonio Mariano Lovera, y sigue: "Que se les pueda funcionar con el debido conocimiento y se faciliten todos los antecedentes que se clamen de la Secretaría municipal relativos a los capitales que por los fondos de fondos públicos pertenezcan a esta localidad, que en parte o en todo dispongan de ellos a fines de utilidad para la empresa constructora, y demás con quienes creyesen convenientes en beneficio y para los intereses materiales de la población y cuanto anejo y accesorios pueda ser necesario". No sabemos porqué nunca se llevó a cabo este proyecto, que ni pasó por Montalbán ni por La Rambla, a pesar del gran esfuerzo que estaban dispuestos a realizar para que existiera la estación de La Rambla.

Por lo tanto nos queda la duda del poco interés que los señores años antes al parecer pusieron en este asunto los miembros del ayuntamiento.

En la segunda visita que realizó a nuestra localidad el Sr. Lerroux, transcurridos ya 56 años desde que se inauguró la estación de Montilla, ante la muchedumbre que se agolpaba en la plaza, y vociferaba: "Queremos el ferrocarril desde el balcón del antiguo juzgado, dijo textual-



mente; "pues vais a tener el ferrocarril". Hizo gestos y hubo ingenieros estudiando el terreno para el trazado de una línea que, al parecer, partía de Montilla para pasar por La Rambla, Santaella y Écija, donde enlazaba con el ferrocarril de Córdoba-Marchena, en dirección a Sevilla, (Suponiendo que este trazado sería el mismo por el que intentó hacerse la comisión formada en 1874 y que en principio pasaba por Montalbán). La estación quedaba al final de La Sileta, entre los caminos de Córdoba y Milagroso. Este proyecto no se realizó realmente, pero con el informe negativo del Ministerio de Obras Públicas y de la Compañía de Ferrocarriles de Andalucía, por no ser rentable ni para pasajeros ni para mercancías, y Lerroux, políticamente en la oposición, no pudo hacer nada y otra vez nos quedamos sin el ferrocarril.

Tres veces nos quedamos sin que el ferrocarril pasara por La Rambla. Pero ahora hemos ganado el trazado de la autovía Córdoba-Málaga a su paso por nuestra ciudad. Esperemos poder utilizar pronto esta vía, que no es de tren, son carreteras; aun más necesaria es la vía férrea, que el tren.

A quienes les interesen los temas culturales y patrimoniales de La Rambla, y quieran pertenecer a esta asociación: pueden contactar al teléfono 957 682 041.

Fuentes:

M^a Dolores Ramírez Ponferrada: revista Ámbito, páginas 51-52.

Francisco Serrano Rico, BIM N^o 66 página 10.

Archivo de protocolos de La Rambla.

Hemeroteca publica de Córdoba.



Constructora
Unión Rambleña
S.C.A.

Construcciones en general

PIDA PRESUPUESTOS
SIN COMPROMISO

C/. Nueva, 6 - Telf.: 957 682 244
Móviles: 686 838 997 / 686 839 610 / 686 839 174
14540 LA RAMBLA (Córdoba)

España...un estado laico de tradiciones católicas

Juan Antonio Cid Ortega

Dice nuestra Constitución, vigente desde 1.978, en su capítulo II sobre los Derechos y Libertades en el apartado 3º del artículo 16 lo siguiente:

16.3. Ninguna confesión tendrá carácter estatal. Los poderes públicos tendrán en cuenta las creencias religiosas de la sociedad española y mantendrán las consiguientes relaciones de cooperación con la Iglesia Católica y las demás confesiones.

Son muchos siglos de tradiciones católicas arraigadas en nuestro país. Mucho poder y patrimonio acumulado en el transcurso de los tiempos por la iglesia católica, no hay más que ver que en todos los pueblos, por pequeños que sean, no faltan iglesias, conventos o ermitas (cualquier tipo de templo religioso, al menos uno, sin olvidar el patrimonio artístico que puedan contener). Arraigos, costumbres, fiestas patronales, gremiales... cualquier otra celebración popular han acabado relacionándose al santo o a la virgen de turno. Costumbres familiares transmitidas de generación en generación cuyas celebraciones se llevan a cabo en torno a liturgias religiosas, cristianas, católicas.

Durante muchos siglos celebrar esas costumbres se imponía por las autoridades dictatoriales del momento. Han sido escasos los periodos de libertad, en el transcurso de tantos siglos, en los que la gente ha podido elegir entre ser católico o profesar otra religión, entre ser cristiano o ateo, entre ser creyente o no.

En los tiempos actuales resulta paradójico que para poder ejercer la mayoría de los derechos civiles la persona tenga que ser mayor de edad, mientras que, por la voluntad de terceras personas, cuando aún no se tiene siquiera conocimiento se es bautizado e impone una doctrina religiosa en la que quizá con el paso de los años no se creará; igualmente mediante imposición o coacción social, por comparación con sus coetáneos se les dará la primera comunión católica, ¿quién cuándo es niño no quiere ser el centro de la atención de toda la familia, el protagonista al menos por un día?.

Si hasta que no se alcanza la mayoría de edad, se supone que el conocimiento pleno, no se pueden ejercer determinados derechos civiles que al fin y al cabo acaban afectando a la forma de vivir, por qué no hacer igual con las religiones. Se imaginan afiliar a las personas recién nacidas a los partidos que representan las creencias políticas de sus mayores.

Las religiones conllevan con-

tradiciones. Al tiempo que predicán el amor y la paz en nombre de sus dioses, Jesucristo, Ala, Jehová... (según las creencias de cada religión), quisieron o quieren imponer sus doctrinas. Recordemos las "cruzadas", la "santa inquisición", las "guerras santas", el "terrorismo islámico", Reyes "Católicos" que por el hecho de serlo avasallaron, arrasaron ciudades árabes o judías de España e impusieron su religión a los pobladores de los nuevos territorios descubiertos... radicales que en nombre de una religión han llevado y llevan a cabo muchos genocidios, muchas guerras. Dejémonos de imposiciones que llevan a fanatismos o integrismos en nombre de los cuales mueren y se matan a millones de personas. Árabes (o islámicos) contra cristianos, hebreos o judíos contra árabes... etc.

Que sea cada individuo, cada persona afectada quien tras estudiar o al menos conocer las costumbres de las determinadas opciones religiosas la que opte entre alguna de ellas o el laicismo. Que nadie imponga nada a nadie, por muchos derechos que se crean tener sobre otras personas, para que al cabo de los años, el ir conociendo y durante las circunstancias vitales de cada uno acabar renunciando a esa creencia o al cumpliendo sus liturgias, sus mandatos, no participemos en ninguna farsa en la que no creamos por no defraudar a quienes nos rodean o por cumplir el compromiso social que su práctica conlleva. La mayoría de las veces nos prestamos a tales ceremonias por cumplir con la tradición.

Que cualquiera pueda optar por cualquier tendencia o doctrina, creencia, o forma de vivir, o pensar sin ser mirado como a un bicho raro.

Que si se quiere ser respetado por todos se respete a todo el mundo.

Que la libertad sea la única condición impuesta a cualquier persona.

La vida nos pertenece a todos secularicemos el existir.

Junio de 2.004



COMPLEJO LA NAVE



IS DIFERENT

Pizzería - Restaurante

DAFNE

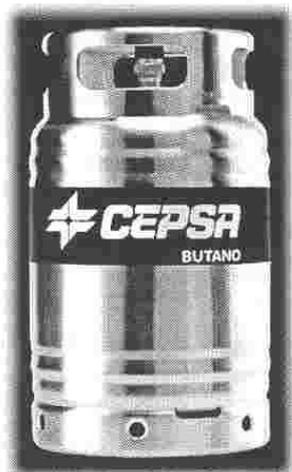


LOCAL
CLIMATIZADO

Especialidad en Pizzas de todo tipo,
rabo de toro, tapas variadas.

C/. Barrios, 32 • Telf.: 957 682 012

NUEVA
BOTELLA
DE BUTANO



DISTRIBUIDOR EN LA RAMBLA

J. L. Bolaños, S.L.

Telfs.: 957 683 072

696 736 224

En Fuente Palmera: Carburante COBOS - TELF.: 957 712 771



José León Bolaños

GERENTE

Gestiones inmobiliarias

- Fincas • Locales • Terrenos
 - Pisos • Chalets • Apartamentos
 - Naves • Venta • Alquiler
 - Traspasos • Promociones
- Gestión urbanística

En la actualidad somos una de las empresas de servicios inmobiliarios más activa y prestigiosa del mercado.

C/. Jardines de Andalucía, 11 - 14540 LA RAMBLA (Córdoba) - Telf.: 957 683 072 - 957 683 192 - Fax: 957 683 178



Unicaja

Agente Financiero

José

León

Bolaños

PRODUCTOS Y SERVICIOS

- Ahorro e Inversión
- Seguros
- Previsión
- Préstamos
- Tarjetas/Medios de Pago
- Monte de Piedad
- Negocio Internacional
- Agricultores y Agroalimentarias
- Servicios
- Simuladores
- Gestión en Patrimonio

Unicaja pone a su disposición una amplia oferta de productos y servicios adaptados a sus necesidades, con el objetivo de dar soluciones concretas y personalizadas a cada tipo de cliente.

Descubra cómo sacar la máxima rentabilidad a sus ahorros y beneficie de una financiación a su medida: Desde préstamos para estudios para los más jóvenes, hasta la financiación de su hogar.

En Unicaja encontrará además, respuestas para su negocio o empresa, que le ayudarán en la gestión y desarrollo de su actividad empresarial o profesional.

C/. Barrios, 34 - 14540 LA RAMBLA (Córdoba) - Telf.: 699 695 485 - Fax: 957 683 178 - e-mail: globalservicios@telefonica.net

“La soledad del ejecutivo”

Fernando Almena

Leída en Madrid, el 8 de noviembre de 2003, en la Sala Fernando de Rojas del Círculo de Bellas Artes, dentro del IV Salón Internacional del Libro Teatral, con arreglo al siguiente reparto:

BURTON: Pepe Viyuela

MITH: Raúl Teba

Dirección: Denis Rafter y Ángel García Suárez

(BURTON y SMITH sentados, de cara al público, ante un par de copas y tras una esquemática barra de bar. Trajeados.)

BURTON.- Insoportable.

SMITH.- Sí, insoportable.

BURTON.- ¿Qué es insoportable para usted, Smith?

SMITH.- Usted dijo insoportable y yo quise...

BURTON.- ¿Ah, sí?, ¿por solidaridad o por simple mimetismo?, porque no dije qué me resulta insoportable.

SMITH.- No sé, mister Burton, creo que poseo una especie de sexto sentido para interpretar las intenciones ajenas sin necesidad de que las formulen. Cuando esta tarde mister Vermin de forma sibilina pretendió rebajarnos el contrato...

BURTON.- La temperatura, la temperatura de estos antros, insoportable.

SMITH.- (Se afloja un poco el nudo de la corbata.) Un calor agobiante.

BURTON.- (Junta las solapas de su chaqueta, en típica actitud de protegerse del frío.) ¿Calor?, ¿cómo puede...?

SMITH.- O un frío glacial. Siempre un extremo u otro. Calor no, desde luego.

BURTON.- Mi sensación de frío o calor no tiene por qué ser influyente o determinante para usted, Smith. No es cuestión de fidelidad o respeto. La sociedad ha evolucionado. Usted es libre de sentir calor o frío.

SMITH.- Gracias, pero...

BURTON.- Déjese de reticencias y remilgos. Puede quitarse la corbata si tiene calor. Le aseguro que no me molesta ni se lo tomaré en consideración.

SMITH.- Quizá si usted...

BURTON.- Cómo, si tengo frío.

SMITH.- (Se ajusta el nudo de la corbata.) También yo, mister Burton, créame. Sólo hablaba en hipótesis.

BURTON.- (Pausa.) Me alegro, Smith, de que me haya acompañado en este viaje.

SMITH.- Gracias, mister Burton. Espero haberle sido útil en las negociaciones. En realidad creo que lo fui. Me preparé a conciencia. Noches de desvelo. Me sentía acreedor de usted por su confianza. Creo que valió la pena el esfuerzo. (Sonríe, melifluo.) Sus beneficios..., de la sociedad, se acrecentarán en este ejercicio. Sin duda el mérito mayor ha sido suyo, la última palabra, pero me siento orgulloso de haber colaborado. Seguro que, cuando me invi-

tó, calibraba la conveniencia del apoyo del especialista, del trabajo en equipo, la razón por la que...

BURTON.- La soledad. Se llega a una ciudad, se pelea, se negocia, se triunfa o se fracasa, pero tras la euforia o la congoja, inexorable la soledad, la noche amenazadora e interminable, incierta. Nadie debería viajar solo. No sé si me comprende.

SMITH.- Creo que sí.

BURTON.- ¿Cómo que cree! Usted acostumbra al “creo que”, la suposición, la ausencia de seguridad, la negación encubierta. Me comprende o no me comprende, nada de medias tintas.

SMITH.- Fue una frase hecha, una expresión desafortunada, perdóneme, inusual en mi actividad cotidiana. Créame, le comprendo.

BURTON.- Tampoco es imprescindible que me comprenda, no estamos hablando laboral ni jerárquicamente. Qué clase de monstruo sería yo si fuera del trabajo exigiera su comprensión.

SMITH.- A pesar de ello, insisto, le entiendo. Me habla de la soledad del ejecutivo solitario.

BURTON.- La aparente redundancia de su respuesta me obliga a admitir que me ha comprendido. ¿Usted la ha sentido?

SMITH.- Nunca antes había viajado por motivos de trabajo. Pero no me importaría. Este primer viaje ha sido una grata experiencia para mí. Quizá los planes expansionistas de su... de nuestra empresa...

BURTON.- No, por favor, no hablemos de trabajo. Hemos venido a este cubil a divertirnos, ¿o usted, Smith, no se divierte?

SMITH.- Sí, sí, sí, por supuesto, mister Burton.

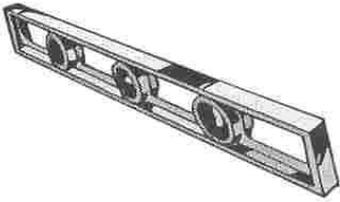
BURTON.- No es necesario que me mienta. Si no se divierte, dígalo. La sinceridad debe ser base de nuestras relaciones. No tema contrariarme. Conoce mi talante abierto y tolerante, obviamente en asuntos no trascendentales. (Le palmea en la espalda como si se lo hiciera a un caballo.) Estoy convencido de que profesional e ideológicamente coincidimos de pleno.

SMITH.- En la coherencia en temas trascendentales se fundamenta la unanimidad indispensable para el éxito.

BURTON.- Acabo de descubrir su lado filosófico, Smith. La filosofía, como el arte, no me parece “coherente” con el mundo empresarial. Casi me atrevería a decir encontrada, contraproducente. ¿Cuándo se ha visto triunfar a un filósofo en el campo de los negocios?

Rafael Hinestrosa S.L.

CONSTRUCCIONES



Especialidad en:

- Estructuras
- Naves industriales
- Cerramientos
- Chalets
- Piscinas

Reformas en general

PIDA PRESUPUESTO
SIN COMPROMISO

